

'Romeo y Julieta' en el Ajedrez Viviente

El sábado pasado se celebró en Xàbia el XIV Ajedrez Viviente de Xàbia, organizado por la Comissió de Festes de Loreto, con una asistencia de casi dos mil personas. Este acontecimiento cultural recibió en 2002 el título de "Fiesta de Interés Turístico Nacional" y en la actualidad se halla en trámites para optar al prestigioso galardón de "Fiesta de Interés Turístico Internacional".



En esta ocasión se representó "Romeo y Julieta" en adaptación para ajedrez viviente teatral, escrita por Rafael Andarias, director del Ajedrez Viviente. El invitado de honor, que leyó los movimientos de las piezas blancas, fue Sergio Hernández, Campeón del Mundo independiente de automovilismo en la modalidad de turismos (WTCC); y la joven promesa local Andrés Bonet, clasificado en el torneo de ajedrez escolar de Fogueres de San Joan, hizo lo propio con las jugadas de las negras. La narración corrió a cargo del Maestro Internacional de Ajedrez Francisco Sánchez Guirado. La partida que sirvió de base para la representación fue Tigran Petrosian vs. Jan Smejkal, Milán, 1975.

En el preámbulo, la presidenta de la Comissió de Festes de Loreto, Clara Sapena, entregó sendas placas conmemorativas al niño y al narrador; y el alcalde, Eduardo Monfort, una escultura del reconocido artista local Manuel Navas al invitado de honor.

Representar "Romeo y Julieta" ha supuesto un reto similar al que se realizó con el "Poema Scachs d'Amor" (cuando el Ajedrez Viviente de Xàbia se sumó al proyecto Valencia, cuna del ajedrez moderno) y "Harry Potter y la Piedra Filosofal" (tras recibir la autorización de J. K. Rowling para adaptar su obra). Además, este clásico es una de las creaciones más complejas del dramaturgo inglés en cuanto a sus posibilidades de representación, siendo una de las menos llevadas a los escenarios, aunque se trate de una de las obras de Shakespeare más versionadas cinematográficamente.

En la adaptación, a diferencia de otras ediciones del Ajedrez Viviente, las jugadas se realizaban nombrando a los personajes, en vez de a las piezas, ya que en escena entraban más actores que las 32 piezas que pertenecen normalmente al tablero. En este sentido, Fray Lorenzo y el Príncipe de Verona, así como el boticario (que facilita a Romeo el veneno) y Fray Juan actuaban de piezas de apoyo que hacían acto de presencia en escena sólo cuando se precisaba.

La narración, apoyada con la música del ballet "Romeo y Julieta" de Sergéi Prokofiev, comienza con la pelea callejera entre los Montesco y los Capuleto, y es detenida con la irrupción del Príncipe de Verona. A continuación, se sucedieron las escenas de la obra, destacando por su vistosidad la fiesta de máscaras con su baile de época, donde Romeo conoce a Julieta, la lucha en la que mueren Mercucio y Teobaldo, y la boda de los protagonistas oficiada por Fray Lorenzo.

La larga escena final, que corresponde al desarrollo del último acto de la obra, desde el momento en que Julieta toma el narcótico, hasta la localización en la cripta donde el Conde de París y Romeo se encuentran con la muerte de ambos y el despertar de Julieta, seguida también de su suicidio, sumergió a

los espectadores en una atmósfera sobrecogedora que arrancó más de una lágrima entre el público al ver la estupenda interpretación de los jóvenes actores, niños y niñas de los colegios de Xàbia, entre 6 y 14 años.

Cabe destacar también el vestuario, maquillaje, atrezzo, la luminotecnia y los efectos especiales, todo ello posible gracias a la ayuda de los padres de los actores, la Comissió de Festes de Loreto y la colaboración del Ayuntamiento de Xàbia.